

**Editorial**

# Hacia una nueva generación de mexicanos

En septiembre de 2000, en el marco de la Cumbre del Milenio, 190 países miembros de la Organización de Naciones Unidas suscribieron la Declaración del Milenio.

Este documento contiene ocho compromisos conocidos como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). El cuarto compromiso es, en gran medida, con el que los médicos pediatras nos identificamos: Reducir la mortalidad infantil, y tiene como fecha límite de consecución el año 2015.

Los países miembros adoptaron la Declaración del Milenio con la firme convicción de que el principal desafío que enfrentan las naciones del mundo es conseguir que el proceso de globalización se convierta en una fuerza positiva. Se tiene el reto de lograr que sus beneficios se distribuyan de forma equitativa, con el fin de superar la desigualdad económica y social que afectan al mundo.

Abatir la mortalidad infantil es un compromiso complejo, porque hay muchos factores que no están en las manos de un pediatra, como la educación de los padres, el nivel socioeconómico de la familia, las posibilidades de alimentación y recreación familiar. Sin embargo, sí está en nuestras manos la detección de defectos al nacimiento, la atención esmerada y especializada del recién nacido prematuro y/o con bajo peso, del recién nacido hijo de madre diabética, o del hijo

de madre con sobrepeso, con preeclampsia, con corioamnionitis o con VIH. La aplicación de modernos esquemas de vacunación, las recomendaciones de alimentación para el niño, el insistir en los beneficios de la lactancia materna, la educación a los padres en el manejo integral del niño, incluyendo hábitos de limpieza, alimentación y confort, son buenas prácticas pediátricas que deben prevalecer en nuestro ejercicio diario, además de la atención clínica de las enfermedades pediátricas.

Es nuestro deber como individuos y como profesionales de la salud contribuir con los compromisos adquiridos en la Declaratoria del Milenio. En ese contexto, el avance y la divulgación del conocimiento médico son primordiales. Así, éste no es sólo un editorial, sino una invitación a la comunidad médica a mantenerse informado a través de nuestra publicación, Pediatría de México, y también a formar parte de ella, realizando contribuciones que provengan de su práctica diaria, en el marco de la aplicación del método científico para realizar sus observaciones. Caminemos juntos *¡Hacia una nueva generación de mexicanos!*

Javier Mancilla Ramírez

www.medigraphic.org.mx